



FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA

Anunciar el Evangelio de la familia hoy

Celebramos este domingo 26 de diciembre la Jornada de la Sagrada Familia y la celebramos con este lema: “Anunciar el Evangelio de la familia hoy”. Seguimos inmersos en el Año “Familia Amoris Laetitia”, que se abrió el pasado 19 de marzo –5º aniversario de la publicación de la exhortación apostólica *Amoris laetitia*– y que concluirá el 26 de junio de 2022, en el X Encuentro Mundial de las Familias en Roma con el Santo Padre.

Anunciar el Evangelio de la familia. Con nuestros obispos, en el mensaje para esta Jornada, “queremos volver a hacer resonar el anuncio del Evangelio de la familia, ya que «evangelizar constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda». Hagamos que toda familia experimente que el Evangelio de la familia es alegría que «llena el corazón y la vida entera» (EG, n. 1).

Anunciar el Evangelio de la familia. “Las familias, dicen también nuestros obispos, como iglesias domésticas, también deben convertirse en discípulas misioneras de ese amor. Frecuentemente son quienes están mejor situadas para ofrecer este primer anuncio, apoyar, fortalecer y animar a otras familias”. Ellas son la mejor garantía para la nueva evangelización.

Anunciar el Evangelio de la familia. Para ello pongamos nuestra mirada en el ejemplo y protección de la Sagrada Familia. La Familia que es siempre: ayer, hoy y mañana. La que no pasa en su ejemplaridad y protección.

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Regalar libros con miga y gracia

Costumbre peculiar del tiempo navideño, más que arraigada, es la de los regalos. Y una de las formas más laudables de hacerlo es con libros. Ahí va una primera sugerencia. Es una obra con miga y gracia. Se titula ‘*Cuéntame la Biblia*’ y ha salido de la pluma del biblista José Luis Albares. Reúne 60 breves relatos de hechos bíblicos con una redacción sencilla y de grata lectura para grandes y pequeños. Tres partes lo vertebran: *La primera alianza*, *La vida de Jesús* y *La vida de la Iglesia*. Lo hacen más luminoso las vivaces y estimulantes ilustraciones de *Fano*.

Declarar la guerra al suicidio

El mal del suicidio se extiende, los datos alarman. Y lo que es peor, se abre a edades cada vez más jóvenes: según la OMS, el 50% de los trastornos mentales aparecen antes de los 14 años. El Vídeo del Papa de noviembre prestó atención al tema y lanzó la llamada “Tenemos que declararle la guerra al suicidio como sociedad, tal que hacemos con el cáncer y con otras enfermedades”. Ya hay iniciativas católicas que trabajan en este empeño, algunas de ellas organizadas en parroquias.

Hacia la luz

*Y para ver hay que elevar el cuerpo,
la vida entera entrando en la mirada
hacia esta luz, tan misteriosa y tan sencilla,
hacia esta palabra verdadera.
[...] Es el olor del cielo,
es el aroma de la claridad,
cuando vamos entrando a oscuras en el día,
en la luz tan maltrecha por lo ciego
del ojo, por el párpado tierno aún por abrir
las puertas de la contemplación [...]
¿Me vas a dar serenidad ahora?*

Versos que abren el horizonte y dan para la meditación. De Claudio Rodríguez (1934-1999).

OCTAVA DE NAVIDAD

Sagrada Familia Por Sergio SP

Eclo 3, 2-6. 12-14. Sal 127

Col 3, 12-21. Lc 2, 41-52

Él bajó con ellos a Nazaret y siguió bajo su autoridad

Dios ha elegido para su Hijo el camino de la familia de José y María. Así ha bendecido esta vocación particular, realza su particular importancia en la Iglesia y en la sociedad y nos ofrece el cuadro perfecto de las virtudes familiares.



Para José y María su centro es el Señor. Ellos se sabían elegidos por Dios y su matrimonio también. Todo en su familia tiene su fuente y culmen en el Señor: en sus planes sabios y misteriosos ellos se ven envueltos.

En la tarea de cuidar y educar a su hijo, cuántas cosas no sabrían ni entendían, cuántos problemas surgieron a raíz de la llamada: el nacer fuera de casa, la huida a Egipto, la pobreza y el vivir al día... pero no pusieron en duda la autoridad de Dios sobre su familia y sobre sus destinos, es más, los acogieron con alegría, generosidad y confianza. Las dificultades son abrazadas con profundo espíritu de fe, reconociendo asombrados que en cada circunstancia se realiza el plan divino, aun quedándose muchas veces envuelto en el misterio. Todo momento fue ocasión generosa para renovar su "sí" al Señor.

Cuando Dios está en la familia, todo encaja bien: ordena la jerarquía en la familia: *afirma la autoridad de la madre sobre la prole*, lleva a los hijos a honrar a sus padres y encuentran en ello la bendición de Dios: *el que honra a su padre expia sus pecados, el que respeta a la madre acumula tesoros*; y se fundamentan los valores familiares y de convivencia: *la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión*.

José, María, cuidad de nuestras familias y que en ellas se cuide a Jesús.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez

Obispo de Sigüenza-Guadalajara

El apóstol Pablo invitaba insistentemente a los miembros de sus comunidades a permanecer alegres en el Señor, incluso en los momentos de dificultad y persecución. Los cristianos somos invitados a exteriorizar esta alegría, especialmente durante el tiempo de Navidad pues, con el nacimiento de Jesucristo, tiene lugar una nueva y definitiva presencia de Dios en medio de su pueblo. Esta presencia será motivo de esperanza para los hombres y mujeres de todos los tiempos.

En el Niño nacido en Belén, acostado en el pesebre, se revela el infinito amor de Dios a cada ser humano y se nos recuerda que en Él está nuestra salvación. En Jesús, que se hace hombre para poner su tienda entre nosotros, además de experimentar su amor y su acogida, descubrimos que somos únicos y valiosos a los ojos del Creador. Por eso, el nacimiento de Jesucristo nos ayuda a tomar conciencia de la gran dignidad de cada persona y del valor de toda vida humana.

Al nacer en la pobreza de Belén, Jesús quiere hacerse compañero de camino de cada ser humano para recordarnos que nadie es extranjero y que hemos de cuidar con esmero la casa común, convirtiéndola en una casa acogedora para todos. Esto quiere decir que hemos de acoger a cada ser humano como alguien que nos pertenece para expresarle con gestos de desprendimiento y solidaridad nuestra cercanía y cariño, teniendo especialmente presentes a los hermanos más necesitados, a los de cerca y a

CARTA A MI SEÑOR

Miradas

Por Ángela C. Ionescu

Alguien me manda una fotografía de sus años jóvenes y me llaman especialmente la atención sus ojos. Y miro después una foto reciente de los mismos ojos, tras unas finas gafas.

Aquéllos eran ojos jóvenes que sueñan y escudriñan el futuro, preguntan y esperan... ¿Qué ha pasado por esos ojos durante todos los años transcurridos entre las dos fotos? Es un largo recorrido, muchos tramos por cañadas oscuras, por valles inhóspitos de tinieblas, atravesando soledades pobladas de aullidos. Largos caminos en los que no había una sombra protectora, ni vara ni cayado que sosegasen pasos errantes, tantas veces al borde del abismo. No hubo una mano tendida, no hubo pasos que se acompasaran con su andar, ni sombra emparejada con la suya, caminante solitario por desiertos despiadados. No apareció indicio alguno del camino bueno, ni flecha que indicase algo que pudiera dar seguridad. Y en esas sendas pavorosas, los ojos jóvenes seguían indagando.

En algún tramo del camino que no conocí, por algún recodo debieron de surgir conatos de respuesta. No sé por qué senderos le condujo su mirada inquisidora pero sé con certeza que el dolor le reveló muchas de sus facetas y que el sufrimiento le hizo conocer sus moradas escondidas. Cuando miro los ojos de ahora, sé que

Tú has estado en todo momento en su camino, aunque muchas veces quizá él no lo supo. Pero esa mirada de hoy en esos ojos de ayer no podía haber nacido más que a tu sombra. Los ojos se han vuelto sabios, muchas preguntas les han sido contestadas, los sueños se han trocado en saber y comprender. Los años que han pasado le han dejado un sello: el amor. Su mirada es de haber entendido casi todo, de haber encontrado gran parte de la respuesta a lo que indagaba y tiene un brillo que apenas asoma, un brillo dulce, algo triste, brillo que sabe y perdona, que acoge y da cuanto tiene y aún más sin esperar nada a cambio.

Yo te pido que me concedas un poco de la sabiduría que conduce, al final de la andadura, a que todos los rechazos, las mentiras y las urdimbres del mal engendren únicamente amor. Concédeme llegar a la meta, que solo eres Tú, entendiendo y perdonando, saltando por encima de insidias, engaños y soberbias malignas con el corazón repleto de amor. Y si comparase un día mis ojos jóvenes, colmados de asombro y ávidos de vida, con mis ojos de ahora, haz que encuentre la serenidad feliz que solo busca amar como broche final de largos caminos.

los de lejos.

De nuestros gestos y manifestaciones de amor a los más pobres, en los que el Niño nacido en Belén quiere hacerse especialmente presente, dependerá en gran medida el que ellos descubran que Dios les quiere, les ama y cuida de ellos. Lo que hagamos o dejemos de hacer a nuestros semejantes, especialmente a quienes ven pisoteada su dignidad o son excluidos de la convivencia social, se lo hacemos al mismo Jesús.

Para asumir estas responsabilidades con los más necesitados del mundo, en las celebraciones litúrgicas de la Navidad, los cristianos, además de hacer memoria agradecida del nacimiento de Jesús, actualizamos sacramentalmente este misterio de amor, mediante la acción del Espíritu Santo. De este modo, Dios se hace cercano e íntimo a nosotros para hablarnos a través de su Palabra, para ofrecernos su salvación y para alimentarnos en el camino hacia la casa del Padre con el pan de los ángeles.

Si alguien tiene que estar alegre y feliz durante los días de Navidad, somos los cristianos. En nuestro corazón y en nuestro rostro, hemos de reflejar la auténtica alegría que nace en lo más profundo del corazón y que se manifiesta en el respeto y en el amor a cada persona. Desde Belén, nos llega la luz del nuevo día, el día de nuestra salvación. Esta tiene que ser la causa profunda de nuestra alegría, una alegría que os deseo de corazón a todos los diocesanos durante el tiempo de Navidad y en el nuevo año.

Con mi sincero afecto, feliz Navidad.

FELIZ NAVIDAD 2021



Ha comenzado la visita “ad limina” de los obispos españoles

Este mes de diciembre ha comenzado la visita *ad limina* de los obispos de España. Los primeros en acudir al encuentro de Pedro han sido los obispos de las provincias eclesiásticas de Santiago, Oviedo, Burgos, Pamplona, Tudela y Zaragoza. En enero acudirán otros tres grupos: del 10 al 15 de enero: 22 obispos de las provincias eclesiásticas de Tarragona, Barcelona y Valencia; del 17 al 22 de enero: 18 obispos de las provincias eclesiásticas de Granada, Sevilla y Mérida-Badajoz, finalmente, del 24 al 29 de enero: 20 obispos de las provincias eclesiásticas de Toledo, Madrid, Valladolid y el Ordinariato Castrense ■

Retiro espiritual de los profesores cristianos

El sábado pasado, tal como estaba marcado en la programación de la Delegación Diocesana de Enseñanza, tuvo lugar el retiro de Adviento para los profesores cristianos. El encuentro se realizó en el colegio Agustiniانو de Guadalajara, en un clima de gozo y esperanza ante la llegada de la Navidad. El marco de reflexión fue el grito del salmista: “Oh Dios, restáuranos; que brille tu rostro y nos salve” ■

El belén parroquial de Molina, en San Pedro, hasta el domingo 9 de enero

Inaugurado el 3 de diciembre, el belén parroquial de Molina de Aragón se cerrará el domingo 9 de enero, dada la necesidad de recuperar la iglesia de San Pedro por el inicio de obras en la parroquia. La representación del Misterio de Navidad y del entorno de Belén se ha enriquecido este año con motivos arquitectónicos propios de Molina: torres del castillo, el puente y varios molinos, puesto que la ciudad toma nombre de los que había en el río Gallo años atrás. Ahí engarza también el título que lleva la representación ‘Belén de Molina, el molino de Belén’, base de una catequesis que asocia motivos históricos molineses con la molienda religiosa en favor de la humanidad que Jesús Niño inicia en el portal de Belén. También hay un guiño a la gestación de la vida en las imágenes de las cinco embarazadas que aparecen. En un espacio de 42 metros cuadrados se distribuyen 353 figuras del afamado taller de Mayo Lebrija más las arquitecturas molinesas. El templo de San Pedro está abierto sábados y domingo con doble horario: de 12 a 13 y de 18 a 20 horas. También puede visitarse los días de diario pidiéndolo al párroco belenista **Raúl Pérez Sanz** (650 79 95 60) ■

“Esta Navidad, cada Portal importa”, campaña y mensaje navideños de Cáritas

Cáritas Diocesana ha lanzado su mensaje y campaña para la Navidad de 2021. “Esta Navidad, cada Portal importa” es el lema de la campaña en todo el mapa nacional. Es una llamada a ayudar generosamente a aquellas personas que sufren una “situación más precaria, frágil y vulnerable”. Además, invita a descubrir “los miles de portales donde no hay mula ni buey, pero sí familias que no llegan a fin de mes”.

La Campaña de Navidad se abrió el lunes 13 y tiene como día culminante el 25, solemnidad de la Natividad del Señor, fecha en que las parroquias acostumbran a realizar la colecta para Cáritas Sigüenza-Guadalajara. Ello no obsta para que cada comunidad parroquial desarrolle sus propias acciones de recogidas de alimentos y ropas, rastrillos solidarios, operaciones Kilo y donativos especiales.

En la plaza Mayor de Guadalajara, a lo largo del día 27 habrá una recogida de juguetes para que las Cáritas parroquiales los distribuyan entre las familias que atiende y acompaña. Al igual que otros años, esta acción cuenta con la colaboración del Ayuntamiento capitalino ■

TU PARROQUIA TE NECESITA
Entra en DONOAMIIGLESIA.ES y colabora para mantener viva tu parroquia



 **tantos**

Las jícaras de la tía Lucía

Podía sonar a cuento de Navidad; como si fuera pura poesía. Pero no, no es cuento sino historia, algo real y vivo, que fue ayer y sigue teniendo sus "ecos" hoy en mi memoria. Aunque, ciertamente, lo que os cuento sí tiene mucho que ver con la Navidad.

La tía Lucía vivía en la plaza del pueblo, su puerta miraba de frente a la puerta de la Iglesia y la chimenea de su casa siempre madrugaba una hora más que las demás del pueblo. La tía Lucía, entre otras mil tareas, tenía que cuidar de buena hora a todos sus animales: gallinas, cerdo, cabras y dos o tres ovejas. La recuerdo siempre de muy buena cara, de negro riguroso en sus vestidos y con toquilla añadida cuando iba a Misa los domingos de invierno. Siempre, por cierto, en el mismo rincón de la iglesia.

La tía Lucía no era una más del pueblo. Era eso, pero mucho más. Marcaba los ritmos de su casa y también algunos ritmos del pueblo. En su calendario, colocado en el portal de casa, estaban bien marcadas, desde el 1 de enero, todas y cada una de las fiestas del pueblo. Todos los días que había que celebrar. De ella y de su empeño dependían algunas de las costumbres más viejas y sagradas del lugar. Su palabra y sus consejos eran ley y eran bendición al mismo tiempo.

Mayores y niños, hombres y mujeres del pueblo, todos conocían y hablaban -me hablaban- de las jícaras de la tía Lucía. Sobre todo, de los días de Navidad. Sus jícaras, que guardaba como se guarda el oro en el paño, solo veían la luz del sol por Navidad. Pasaban de mano en mano, y por las manos de todos en pueblo, durante las fiestas de Navidad. La tía Lucía tenía muy a bien invitar a todos, con un poco de anís y alguna galleta blanca, para brindar con todos y con sus jícaras en tan señalados días.

En la casa de la tía Lucía todos se sentían familia y bien avenidos. Su nombre, su mesa y sus jícaras por Navidad, estaban en la boca de todos en aquellos días navideños: "venimos de tomar el anís de la tía Lucía...", "la tía Lucía os espera con las jícaras preparadas...", "hay que cumplir con la tradición de la tía Lucía..." Viven sus nietos, dos de sus nietos. Me recordaban: "Cuánto bien hizo mi abuela en el pueblo y cómo nos unía a todos".

Pues así, que viva el espíritu de la tía Lucía y sus jícaras. Que vivan quienes, como ella, siembran amor y construyen fraternidad y comunión.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

Ternura, gozo y esperanza

«La Navidad nos invita a fijar la mirada en el acontecimiento que ha traído al mundo la ternura de Dios —una palabra que subrayo, ternura, que nos hace tanta falta— y que ha suscitado y sigue suscitando gozo y esperanza».

Con estas palabras iniciaba su saludo el papa Francisco a los artistas que el pasado 16 de diciembre participarían en la grabación del tradicional concierto solidario de Navidad y a los que invitaba a ser mensajeros de ternura, de gozo y de esperanza.

La **ternura** nace del amor. En el pesebre contemplamos una madre que abraza al niño, un padre que defiende y cuida a su familia, unos pastores que se conmueven delante de un bebé, ángeles que celebran la venida del Señor... Todo está impregnado del estupor del amor que conduce a la ternura. Porque el lenguaje de Dios es cercanía, compasión y ternura. Esta ternura —recuerda el Papa— movió a san Francisco a realizar una representación viva de la gruta de Belén, para poder contemplar y adorar el misterio del nacimiento del Hijo de Dios.

El amor hace brotar el **gozo**, incluso en los corazones más duros. Un gozo que ayuda a superar el sufrimiento. Hoy se necesitan también gestos solidarios, como este concierto, que lleven gozo a tantas familias que desean dar un futuro a sus propios hijos.

En Belén se ha encendido la **esperanza** para la humanidad. Una esperanza que genera una cultura de diálogo y de inclusión frente a una cultura del descarte. Una esperanza cuya semilla se encuentra en la educación, una esperanza que crea fraternidad.

Los beneficios obtenidos por este concierto serán destinados a proyectos educativos en Haití y en el Líbano a través de la asociación salesiana Misiones don Bosco y la obra pontificia *Scholae Occurrentes*.

Cruzada de Navidad

Por M.C.

1. La Navidad en latín es: "..."
2. Es una de las festividades más importantes del "..."
3. Conmemora el "... de Jesucristo en Belén.
4. Se celebra el 25 de "... de cada año en la Iglesia Católica.
5. También se celebra la "... en la víspera de Navidad.
6. El nombre de la fiesta es "... de Jesús de Nazaret.
7. La Navidad termina con la celebración del "... de Jesús de Nazaret.

